

CAPITULO 19:

Después de sopesar la nueva situación, decidieron que tenían que seguir con sus obligaciones, por lo que a pesar de las dificultades, tenían que volver a sus puestos de trabajo. Pero ahora las cosas habían cambiado. Peter ahora estaba unido a Kim, así que no sabía si podría seguir desempeñando sus funciones. Decidió que iría a ver a Michelle y Bill, y que ellos decidieran. Por supuesto le costó pero consiguió convencer a Kim de hacer este trabajo. Por supuesto, antes se vistió adecuadamente, para ocultar lo mas posible su cuerpo, del que tan avergonzada estaba.

Jenny y Sandra, por su parte, irían de nuevo a la nave de Frank, pero su movilidad se veía tremendamente reducida. Iban a necesitar alguna especie de silla de ruedas, o algo así. Chloe se ofreció para llevarlas a las dos hasta allí, no iba a ser muy rápido, porque Chloe se desplazaba de forma lenta y armoniosa, pero no se cansarían tanto, y una vez allí, podrían fabricarse alguna especie de transporte, o carrito o algo así. Así que decidido, Chloe las subió a sus pechos traseros, de forma que estaban bastante cómodas, y Chloe fue desplazándose por el pueblo hasta llegar a la nave, donde se bajaron.

Frank y compañía ya estaban allí, de hecho, las estaban esperando, pues tenían muchas dudas de cómo continuar su trabajo. Chloe Se despidió y se fue directa al taller de Brenda.

En cuanto llegaron, Frank y los demás se extrañaron mucho de la nueva situación de Sandra y Jenny, y por supuesto preguntaron por el estado de Janne, interesándose por su salud. Sandra les explico la teoría de Crystal, y cual podía ser la solución, que mañana comprobarían si estaba en lo cierto. Pero ahora, lo que tenían que hacer era ponerse a trabajar.

Frank discrepo. “¿Trabajar? ¿Como vais a trabajar, si no superáis el metro de altura? Así no podréis hacer nada, por muchos brazos que tengáis. Necesitáis las dos algo para poderos desplazar, no? A ver, dejadme ver que tengo por aquí”

Se fue a un rincón de la nave, donde había un montón enorme de chatarra, y buscando por allí grito “Leonard! ¿Donde puñetas esta silla aquella que tiramos la semana pasada?”

“ha, si, es cierto! Espera, esta al lado de la caldera” Dijo Leonard, al tiempo que se acercaba al trote para ayudar a Frank.

A Jenny le hizo gracia como Leonard se desplazaba, trotando como un caballo, al tiempo que sus múltiples miembros se bamboleaban arriba y abajo. Su gran pene se desplazaba, hasta que en uno de los botes tuvo que cogerlo con la mano para no perder el control. Pero sus pechos eran imparables. Llegó al montón de chatarra y se puso a buscar junto con Frank, hasta que al final encontraron lo que buscaban. Se trataba de una especie de carro elevado, como si fuera de supermercado.

“Bueno, con un par de arreglos, yo creo que podemos transformar esto en algo útil, ¿No Sandra?” Pregunto Frank

“Pues, bien mirado, si que puede funcionar. ¿Crees que sabrás arreglarlo?” Pregunto Sandra

“Claro que si, dame un par de horas, y tendrás una forma digna de desplazarte” Dijo Frank, alegrándose otra vez de ser alguien con valor.



“Pero, solo hay un carrito, ¿que hago yo mientras?” Pregunto Jenny

Frank no se había dado cuenta, Jenny también iba a necesitar algo para poder desplazarse, pero solo sabia de la existencia de un solo carrito.

“no te preocupes, también podemos construir otro, este nos sirve muy bien porque ya esta hecho, pero podemos montar otro parecido” Dijo Frank.

“¿Y porque no me utiliza a mi?” Pregunto Leonard

“¿Como?” dijo Jenny

“Si, a ver, necesitas que alguien te lleve, ahora eres dependiente, y yo fíjate, tengo un buen lomo en el que podrías apoyarte. Yo me puedo ofrecer a ser tu silla de ruedas, así no habría que fabricar nada, al menos por ahora, ¿que dices...?” Sugirió Leonard

Jenny interpreto esa voluntariosa acción como una excusa para poder estar más tiempo con ella, pero quiso quitarse esa idea de la cabeza. Leonard era un buen tipo, ¿pero donde iba a llegar eso? Un momento, estaba pasándose de la raya, Leonard solo se ha ofrecido a ayudarla, eso es todo, no hay segundas intenciones.

“De acuerdo, por mi bien. Podemos probar a ver que tal nos va, no?” Contesto Jenny.

Así que dicho y hecho, Leonard se acerco a Jenny, y se arrodillo en el suelo al lado suyo. “A ver, trata de subir a mi lomo. Primero coloca tu pecho derecho por encima mio. Espera, ¿te ayudo?” Dijo Leonard

“Si, toma, cógelo” Dijo Jenny, ofreciéndoselo

“Caray, si que pesa” Dijo Leonard. Cogió el pecho y lo paso por encima de su lomo, era tan grande, que estando Jenny todavía en el suelo, el pecho, y por supuesto los dos grandes y largos penes ya estaban por el otro lado. Ahora tocaba el turno al resto de Jenny. Con sus cuatro brazos fue realmente sencillo, y con ayuda de Leonard Jenny se sentó sobre el lomo de Leonard, mientras que sus dos gigantescos pechos colgaban apoyados en la espalda de Leonard, y su gran ubre descansaba colgado también por un lateral, pero acababa apoyada sobre el gran pene de Leonard.

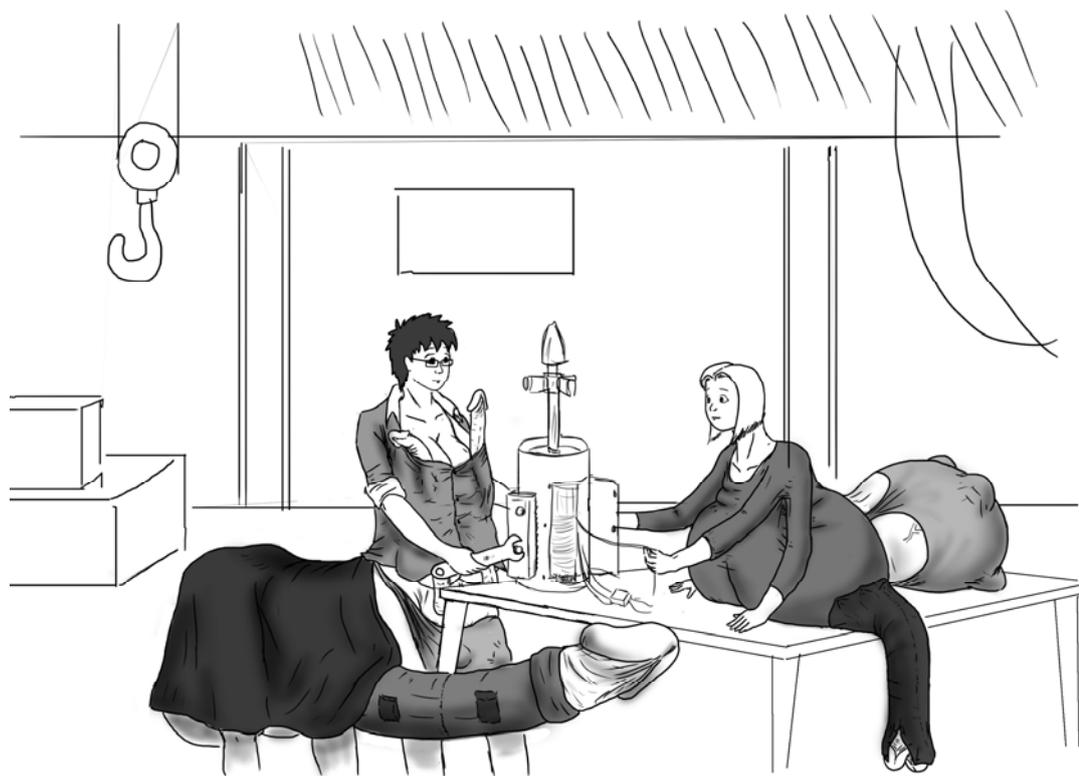
“¿Ves? Como hechos a medida” Comento Leonard. Para él era una gran oportunidad de estrechar lazos con Jenny, que tanta admiración le suscitaba.

Secretamente le gustaba, no había dicho nada a nadie, pero se sentía atraído por ella, no solo por su espectacular físico, si no por su propia personalidad.

Jenny también sentía algo parecido, pero no quería dejar que algo así pasara. Creía que la situación general ya era suficientemente complicada como para complicarla más. Pero había momentos en los que no se podía resistir. “Es que es tan mono...” Pensaba para si misma.

Continuaron trabajando todos juntos en preparar las piezas de los alternadores, empalmar cableado, construir los alabes, las estructuras, etc. para los aerogeneradores. Y llevaban buen ritmo, la verdad es que los miembros del equipo trabajaban muy bien, y muy concienciados de lo que tenían que hacer. Además, la silla que le prepararon a Sandra le venia muy bien, pues llegaba a las mesas y bancos de trabajo sin dificultad, y se podía desplazar relativamente con facilidad.

Por su parte, Jenny estaba también muy bien. El lomo de Leonard era más cómodo de lo que había esperado. Y él era muy atento ante cualquier cosa que le pudiera hacer falta. Era un encanto de chico. Además, no paraba de mirar el gigantesco pene que tenia justo debajo, tan grande, y su ubre apoyaba justamente encima.



“Y todavía no sabéis porque ha pasado esto, verdad?” Pregunto Leonard, mientras trabajaban.

“Pues Crystal ha expuesto su teoría, hasta el momento es lo que mas lógica tiene, desde luego. Según ella, al haber estado tanto tiempo expuestos a la radiación, tenemos mas probabilidades de sufrir alguna mutación” Dijo Jenny

“Vaya, o sea, que sois radioactivos ahora mismo...” Dijo Leonard a modo de broma

“Si, mas o menos, tu te ríes, pero cada vez que mutamos, puede ser la ultima. Mira lo que le ha pasado a Janne. La próxima mutación podría matarnos. Yo he tenido

relativamente suerte. Aunque el hecho de perder la capacidad de moverme ha sido todo un golpe” Dijo Jenny

“Pero tu no has tenido piernas, desde la explosión, no?” Pregunto Leonard

“Si, es cierto, nunca las he tenido, pero he podido desplazarme gracias a un huésped. Es como si fuera un parasito, vaya, que mal suena, no?” Dijo Jenny

“¿Y crees que eso puede volver a pasar? Es decir, ¿si sufres otra mutación, puede que afecte a alguien con quien estés y acabes unida a esa persona?” Pregunto Leonard, visiblemente interesado en ese concepto.

“Pues no lo se, supongo que a estas alturas, cualquier cosa es posible. Mira a Peter, sin ir mas lejos.” Dijo Jenny

“Vaya, ¿pues sabes? Si algún día necesitas un huésped, cuenta conmigo. Ya ves, aquí tengo sitio de sobra” Sonrió a la vez que le hacia el ofrecimiento

“¿De verdad? Que encanto, pero no sabes de que estas hablando. Compartir un cuerpo no es algo agradable siempre, ¿sabes? Tienes que compartirlo absolutamente TODO. Y este concepto no se acaba de entender hasta que no lo sufres. De hecho, Kim aun no lo tiene claro, y le costará un tiempo acostumbrarse a eso. Tienes que estar siempre pendiente el uno del otro, hasta para el mas mínimo movimiento tienes que tener en cuenta al otro, pues cualquier cosa que hagas le afecta. Es complicado” Dijo Jenny

“Bueno, sigo pensando que seria una experiencia cuanto menos curiosa” Dijo Leonard, quien no permitía que le desanimaran

“Esta bien, si alguna vez necesito un huésped, te lo diré a ti, ok?” Dijo Jenny

“Gracias! Sera un placer” Contesto Leonard.

Llego la hora de comer, y evidentemente nadie perdonaba esta hora. Sacaron sus raciones y casi sin decir palabra se las empezaron a engullir. La verdad es que no había muchas, y el hambre empezaba a hacerse notar.

Mientras Sandra daba cuenta de sus pequeñas raciones, Frank le pregunto por el objeto que tenía en la mochila que había traído, ya que abultaba extrañamente. Sandra al volverse para observar a lo que se refería Frank, se dio cuenta de repente. Se había olvidado por completo de que tenia un pene mutilado en su mochila, y sorprendentemente se había empalmado completamente solo. Tenia vida propia, y hacia lo que le venia en gana. Sandra no vio porque ocultar esto, así que le explico a Frank que Chloe también había sufrido algunos “cambios”. Eso que tenia ahí, era una parte de Chloe que parecía tener vida propia

“¿Lo puedo ver...?” Pregunto Frank con bastante curiosidad.

“Si, porque no” Contesto Sandra

Sandra saco entonces el pene de su mochila, para sorpresa de Frank. Lo cogió entre sus manos y se dio cuenta de que efectivamente estaba vivo, era de lo mas extraño.

“¿Y dices que se lo quieres llevar a Crystal para que lo vea? Veras, me han dicho que Crystal va a estar hoy muy ocupada, por lo de tu amiga Janne, según comentan quiere observarla un periodo de tiempo determinado, y ha pedido que no la molesten. Si quieres, mañana que ya estará libre me puedo acercar yo, y se lo comento. Lo digo porque yo vivo justo al lado, y según parece a ti te cuesta un poco mas desplazarte, no?” Dijo Frank

“¿Me harías ese favor? La verdad es que no había caído que Crystal esta al otro lado del pueblo, y sin piernas, se me haría un mundo ir hasta allí. Muy bien, quédatelo, y enséñaselo, a ver que opina ella. De todas formas, préstale atención, si ves algún cambio, dínoslo, no sabemos que puede pasar con eso.” Contesto Sandra

“Tranquila, yo me encargo” Dijo Frank. Entonces cogió el pene y se lo metió entre sus dos generosos pechos. “Aquí estará seguro”. Frank en el fondo era un bromista empedernido, y desde la explosión hacer bromas obscenas con temas relacionados con el sexo ya no estaban tan mal visto.

Continuaron toda la tarde trabajando y para final del día, ya tenían montado un primer prototipo de cómo sería uno de los generadores. Isabel, Estella y Fred, habían estado trabajando en un desmultiplicador para probar el prototipo, y una vez Sandra terminó de adaptar el alternador, lo montaron en la bancada que Isabel había estado haciendo. Tenía una manivela con la que multiplicaban la velocidad de giro mediante un par de poleas, y empezaron a hacer girar el aparato. Al final de los cables del alternador, habían colocado una batería y un par de bombillas. Tres o cuatro minutos después de estar dándole movimiento a la manivela, las dos bombillas comenzaron a iluminarse.

Fue un momento grande, era la primera vez desde la explosión que veían luz artificial. Iban por buen camino, el prototipo funcionaba. Ahora era cuestión de hacer mas, mas grandes, y mas potentes.

Pero por el momento dieron la jornada por terminada. Frank escribió en su cuaderno los progresos del día, ya que Crystal quería informes de los progresos en todos los campos, y este era un buen hito.

Por su parte, Peter y Kim fueron a ver a Michelle y Bill, puesto que había mutado, quizá ya no podría desempeñar las mismas funciones...

“¿Como que no? Seguís teniendo seis piernas, no?” Dijo bruscamente Bill

“Si, pero no son más... Pensé que ya no iba a ser igual de útil” Trato de explicar Peter.

“Bien, estamos de acuerdo en que ahora es Kim la que tiene la capacidad motora, pero eso solo implica que será Kim la que precisamente tendrá que correr. No podemos prescindir de nadie.”

“Pero Crystal nunca me asigno a ninguna tarea de defensa, ¿porque tengo que hacerla ahora?” Se quejo Kim, medio llorando

“Kim, entiendo tu situación, pero no puedo permitir que mis grupos de defensa estén incomunicados. Ya eres mayorcita para tener tus propias responsabilidades, y nuestra decisión es inapelable” Sentencio Bill

Kim cada vez maldecía más su suerte. Ahora encima tenía que arriesgar su vida en misiones de patrulla, justo lo que había conseguido evitar cuando mutaron sus piernas en tentáculos. Y todo era por culpa de Peter.

Peter por su parte, solo veía problemas en el futuro. Seguía obligado a cumplir sus obligaciones, lo cual no le suponía ningún problema, pero era Kim la que tenía que desarrollarlas por el, y a la fuerza. Le guardaría rencor por el resto de su vida. ¿Que iba a ser de el? ¿Se pasaría toda la vida unido a Kim? Si que le estaba saliendo caro el sexo que tuvieron la otra noche...

Salieron del despacho de Michelle y Bill, y Kim tenía una cara de enfado bastante seria. No dijo una palabra, así que Peter trato de romper un poco el hielo y quitarle importancia al asunto.

“Pues tampoco creas que es tan peligroso. Nuestros compañeros son gente muy valida, y manejan muy bien las armas. Yo me siento bastante seguro con ellos.”

“Mira, no trates de convencerme con argumentos pueriles. Todo esto es culpa tuya y punto” Dijo Kim

“Bueno, mira, ya te he pedido perdón varias veces, entiendo tu enfado, pero no pienso soportar mas que me sigas culpando de algo que evidentemente yo no he sido responsable. Tú viniste a mi, si mal no recuerdo, y en esto estamos los dos jodidos. Es

mas, el que más a perdido he sido yo, que soy poco mas que un vegetal a merced de tu voluntad. Yo tendría mucho mas por lo que quejarme, ¿pero que hago? ¿Me pongo a llorar como una niña pequeña? No, afronto la realidad como varias veces he tenido que hacer ya. Así que tienes dos opciones, mejor dicho, tienes solo UNA opción, aceptar lo que te ha pasado, y tratar de ser lo mas feliz posible. Punto” Dijo Peter, ya un poco harto de la situación

Kim se lo tomo como una reprimenda de la que no pudo oponer resistencia. Agacho la cabeza, varias lágrimas corrieron por su rostro, pero parecía que empezaba a dar muestras de sentido común. Estuvieron callados el resto del viaje hasta el checkpoint que tenían asignado, donde sus compañeros se sorprendieron bastante.

“¿¿Que os ha pasado?? Kim, ¿eres tu?” Dijo Úrsula

“Vaya vaya, esto si que es sorprendente, ahora estáis unidos, ¿y ha sido todo esta misma noche?” Pregunto Tony.

“Si, ha sido como una mutación espontanea, también mis compañeras han sufrido mutaciones” Contesto Peter

“Es lo que nos faltaba, ¿ahora podemos mutar espontáneamente? ¿Es que nunca vamos a estar tranquilos?” Protesto Peris

“Bueno, yo de vosotros me tranquilizaría, por lo que sabemos, nos ha afectado a nosotros porque hemos estado durante mucho tiempo expuestos a la radiación” Dijo Peter

“Entonces, ¿lo que le ha pasado a Kim, ha sido porque ha estado expuesta a vosotros? ¿Sois algo así como radioactivos?” Pregunto Benji.

“Ahí ya no llego, la verdad...” Dijo Peter, tratando de desviar el tema. Lo que le faltaba ahora, era convertirse en un apestado.

Kim estuvo callada toda la tarde. Bastante cabizbaja, hacia lo que Peter le iba diciendo, obedeciendo ciegamente. “¿Habrà entrado en razón?” Se preguntaba Peter. Bueno, por lo menos podía seguir haciendo su trabajo.

El día paso mas tranquilo de lo que Peter hubiera esperado, no hubo ninguna incursión por parte de otros supervivientes, y realizaron sus rondas de la forma mas tranquila. Incluso Kim estuvo colaboradora. Parecía que efectivamente sus palabras habían dado en el sentido común de la pobre niña. Cuando acabo la jornada, volvieron a casa, tranquilamente, y sin prácticamente intercambiar palabra.

Por su parte, Chloe acudió como todos los días al taller de Brenda, a seguir haciendo su trabajo, que tenia cada vez más. Brenda se alegro de que Crystal le hubiera asignado a un ser tal versátil como Chloe, había aumentado su producción mas de 4 veces.

Brenda le pregunto nada mas entrar como estaban sus amigos, se había enterado de lo que paso la noche anterior, y de que todos habían mutado. Chloe le explico lo sucedido, y como Crystal estaba intentando salvarle la vida a Janne, de cómo Peter había quedado unido a Kim, y de la separación de Jenny y Sandra. “¿Y tu? No has sufrido ninguna mutación?” Pregunto Brenda. Le extrañaba mucho que siendo como era, no hubiera sufrido ningún tipo de mutación. Pero Chloe estaba un poco avergonzada de lo que le estaba pasando, y había intentado evitar el tema. Brenda se había dado cuenta, pero tenia realmente curiosidad, así que con ternura le invito a que confiara en ella, tratándola como una buena amiga, algo que realmente sentía.

Finalmente Chloe acepto, quizá no era tan raro después de todo, total, le iba a enseñar su problema a un pene de mas de 4 metros de largo con cabeza. Se quito la manta que la cubría, y le dijo: “¿notas algo raro?”

Brenda se quedo bastante sorprendida: “¿donde están todos esos penes que tenias ahí? Solo te quedan menos de la mitad...”

“Pues, los tengo aquí todos” Dijo Chloe mientras sacaba de entre los pechos gigantescos de su espalda una bolsa de tela llena de los penes que se le habían caído

“Madre mía, todos estos penes, ¿son tuyos? ¿Y están bien? Quiero decir, no parecen miembros amputados, no?” Dijo Brenda muy sorprendida

“No, increíblemente, parecen vivos todavía, mira, toda este” Dijo Chloe, al tiempo que cogía uno al azar y se lo tiraba a Brenda. El pene callo justo delante de su cabeza, apoyándose en su cuerpo. Brenda lo cogió con sus manos, y lo manipulo, descapullándolo. Curiosamente todos hacían lo mismo. Todos los que tenían pene, y sabían como se sentía, claro. El pene se puso erecto, como Chloe esperaba, y Brenda se sorprendió todavía mas, como también se imaginaba.

“vaya, esto es increíble. ¿Y que piensas hacer con ellos?” Pregunto Brenda

“¿Que quieres que haga? No lo he pensado, lo mas seguro es que se acaben muriendo, por muy extraño que sea ahora este mundo, hay cosas que no pueden ser” Dijo Chloe

“No se, quizá podrías venderlos, son unos consoladores perfectos, sabes? A ver, ¿cuantos penes tienes ahí en total?” Dijo Brenda

Chloe saco la bolsa, y fue sacando todos los penes que tenia, poniéndolos expuestos encima de Brenda. Empezó a reconocerlos, las formas, los tamaños, la verdad es que tenia una buena selección, así que los ordenaron por tamaños, los mas grandes encima mas cerca de la cabeza de Brenda. Ella también tenia sitio de sobra, ella misma media mas de 4 metros en reposo.

“Pues fíjate, este me gusta especialmente, es muy diferente a cualquier pene que haya visto, así tan grande y corpulento, pero con un capullo tan pequeñito. Y este... el bicéfalo, también me resulta curioso. Lastima que no los pueda probar, viendo todo esto me gustaría volver a tener vagina, ¿sabes? Jejeje” Dijo Brenda.

Chloe estaba un poco sorprendida de lo animada que estaba Brenda, al fin y al cabo, no eran más que penes, y ella ya era uno. Quizá el hecho de haberse convertido en uno le generaba una admiración especial por este tipo de órganos. Aunque tenia que admitir que ella también sentía una especie de interés especial. Casi sentía pena de haberse tenido que desprender de todos esos penes. A fin de cuentas masturbarlos era una experiencia tan larga como gratificante. Aunque pensó que ya le crecerían más, seguro.

Mas de una hora estuvieron comentando características de los penes, las formas, jugando con alguno de ellos, incluso Brenda se atrevió a sugerir que le regalara uno que todavía poseía ella, cuando se le callera. Aunque Chloe no sabia todavía que iba a pasar, quizá esto solo sucedería esta vez. Aun no tenia ni idea de cómo funcionaba su cuerpo.

Brenda de repente noto algo raro. “Creo que este pene esta supurando...” Se refería al que tenía más cerca de la cara. Efectivamente, en la base del pene había como una especie de líquido transparente, pero como estaba caliente ni lo había notado. Cogió el pene, tratando de levantarlo para ver mejor el líquido, pero se asusto al ver que de alguna manera, se le había quedado pegado. “¿¿Que esta pasando??” Se empezó a asustar, lo cogió con fuerza y trato de separarlo de su cuerpo. Pero era en vano. “Au, esto duele!”

Trato de separar el siguiente, pero pasaba exactamente lo mismo, y así con el resto. Brenda se empezaba a asustar, y Chloe se empezaba también a preocupar, ¿¿que tipo de bicho asqueroso acababa de crear su cuerpo?? Brenda seguía tratando de arrancar uno de los penes de su cuerpo, y Chloe lo intentaba con otro, pero realmente le dolía, estaban muy bien pegados. De hecho, parecía como si cada vez estuvieran más

unidos, como si el “Pegamento” o lo que quiera que fuera ese líquido, se endureciera más. Brenda se empezaba a poner cada vez más nerviosa. “Chloe, pásame esas tijeras que tienes ahí” Dijo ya a la desesperada.

“¿estas segura? Ves con cuidado” Contesto Chloe

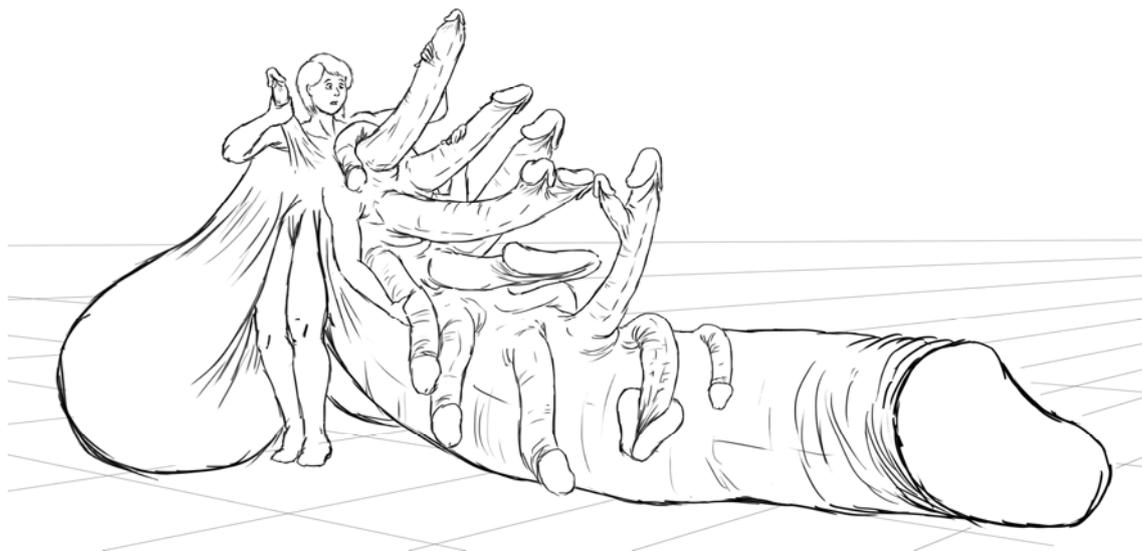
Cogió las tijeras, y con cuidado trato de cortar la piel de la base del pene, que cada vez le costaba mas diferenciar de la suya propia. Le dolía, pero la desesperación le incitaba a tratar de separarse de esa cosa. Trato de meter las tijeras en la zona de unión entre su cuerpo y el pene, pero cada vez que lo intentaba le dolía, como si se estuviera cortando a si misma. En un movimiento reflejo, quito las tijeras de repente, con tan mala fortuna que rozo el glande del pene que intentaba despegar, y le hizo un buen corte.

“Haaa, eso me ha dolido!!” grito Brenda. Chloe ya alucinaba, ¿como le iba a doler? Pero de hecho estaba sangrando. Alcanzo una tela limpia y le envolvió el pene por la herida, hasta que la hemorragia paro, evidentemente, Brenda paro de manipular las tijeras. ¿Pero que pasaba con los otros penes? Estaban corriendo la misma suerte. Se quedaron un rato mirándolos, sin saber bien que hacer, sin entender que demonios había pasado, y como había sido todo tan rápido. Entonces se dieron cuenta de que casi no se distinguía la separación entre la base de los penes y el propio cuerpo de Brenda. Ambas se miraron, como preguntándose si eso seria posible. Entonces Chloe cogió uno de los penes, y le pregunto: ”Dime si sientes algo...”

Chloe cogió el que no mas de 24 horas antes había sido uno de sus penes, lo descapullo, y le dio un profundo lametón. No hicieron falta palabras, la cara de Brenda hablaba por si sola: Ahora ese pene formaba parte de ella. Se había unido a su propio cuerpo, como si fuera un parásito, solo que también lo podía sentir. Ese lametón, sin quererlo, provoco una reacción en cadena, de forma que poco a poco, y uno detrás de otro, todos los penes que se le habían unido a lo largo de ella se empezaron a empalmar. Brenda estaba alucinando. Veía con incredulidad como todos los penes estaban ahora empalmados justo delante suya. Sus 4 metros de cuerpo estaban coronados por una hilera de penes variopintos de diferentes formas y tamaños. Y todos ahora eran suyos. No sabía como reaccionar, en principio no era tan grave, sus funciones motoras no se veían afectadas, podría seguir trabajando y desplazarse como antes, no le molestaban para hacer cualquier otra cosa. Si, su cuerpo era más raro todavía, si eso era posible, y más grotesco. Pero pensó en positivo, también tendría alguna ventaja, no? Antes, para satisfacerse sexualmente, cosa que necesitaba mas a menudo de lo que le gustaba confesar, tenia que conformarse con la masturbación, que requería casi utillaje industrial. Al menos hasta que llego Chloe, cuya vagina le permitió perder su virginidad como pene de 4 metros. Pero ahora, si esos penes eran realmente suyos, y los sentía como tal (lo cual acababan de comprobar) podría penetrar vaginas de todos los tamaños, pues otra cosa no, pero variedad tenia una poca. Encima los tenia ordenados de mayor a menor en tamaño.

“¿Entonces los sientes como tuyos?” Pregunto Chloe con curiosidad.

“si, totalmente... pero... quizá podrías...” Dijo Brenda, tan alucinada como lo estaba Chloe, pretendía comprobarlo de verdad, pero le daba mucha vergüenza, además, apenas estaba asimilando que ahora no solo era un pene, sino que tenia un gran numero mas, con lo que ardía en deseos de comprobar como se sentía tener varios orgasmos a la vez.



“si, dime, ¿que quieres?” Pregunto Chloe un poco extrañada

“Perdona, me da un poco de vergüenza...” Dijo Brenda poniéndose colorada

“Jeje, ya se lo que quieres, claro que si, al fin y al cabo, esto antes era mio, no?”

Chloe se puso manos a la obra, y con manos quiere decir muchas manos. Utilizo sus dos cabezas en las colas-pene para realizar felaciones en dos de sus penes, mientras con sus brazos iba masturbando al resto. Demostró una gran habilidad para hacer esto, sabia bien como hacerlo. Y Brenda fue un testigo de excepción. Poco tiempo tardo en jadear, y finalmente gritar cada uno de los orgasmos que tuvo, con cada uno de sus penes. Cuando Chloe finalizo, Brenda todavía media mas de 6 metros, evidentemente, ella misma se había empalmado, y su gran cuerpo pedía ser también masturbado. Así que Chloe, como para rematar la faena, y también porque se había puesto tan caliente como ella, se puso en posición para ser penetrada, tal y como paso el día anterior. Los penes que ahora estaban adosados en la parte alta del pene, una vez ya flácidos, entraron fácilmente en la vagina de Chloe, haciéndole unas agradables cosquillas. Todo había salido bien, de cara al placer sexual...

Una vez finalizado el acto, ambas estaban bastante cansadas, pues se requería un gran esfuerzo para mover cuerpos tan grandes. Se quedaron un rato con la mayor parte de Brenda dentro de Chloe, disfrutando de la sensación, y asimilando la experiencia.

Un rato después, Brenda hizo el ademan de volver a la realidad: “Bueno, creo que esta experiencia ha sido curiosa. Una adición extraña la que me ha pasado, pero parece que tienes un cuerpo bastante curioso, es decir, tienes penes que se pueden implantar en otros cuerpos! Esto podría ser incluso un buen negocio, no? Mientras te sigan creciendo y cayendo, estoy convencida de que habrá muchos habitantes de este pueblo que les gustaría tener un pene mas en su cuerpo...”

“¿Tu crees?” Pregunto Chloe, un poco incrédula

“bueno, por preguntar no perdemos nada, no? Lo malo es que sin saberlo, me he quedado yo con todos, fíjate, ahora están tranquilitos, pero menuda fiesta me he montado, buf... Ahora que lo pienso, si que te lo tienes que pasar bien, tu tienes mas que yo!” Comento Brenda

“si, aunque ahora me parece que no, pero si, era una pasada, desde luego” Dijo Chloe

“Ya te crecerán, seguro. Si quieres, en la próxima “cosecha”, lo intentamos, cuando se te caiga un pene, me avisas, yo iré comentándolo a ver si hay alguien interesado, ok?” Propuso Brenda

“jeje, vale, aunque me sigue pareciendo algo extremadamente raro” Dijo Chloe

“si, pero mírame, ha funcionado... bueno, ¿que te parece si después de todo esto seguimos haciendo nuestro trabajo? Tenemos todavía mucho que hacer” Dijo Brenda, ya concienciada de que tenían muchas obligaciones

“Claro, por supuesto, ¿por donde empiezo...?”